

CONTAMOS NUESTRA
HISTORIA

Anatomía de la traducción bíblica





El reverendo doctor John Harris, antiguo director de la División de Texto y Traducción de la Sociedad Bíblica de Australia, vuelve a relatar la historia sobre una traducción pionera en lengua nativa realizada por su padre en la década de los años cuarenta.

EN EL PRINCIPIO...

Jesús habla mi idioma

En 1945, alrededor de la hoguera del campamento de una comunidad indígena de Australia del Norte, se leyó por primera vez en la lengua wubuy la historia de Jesús.

Este momento tan especial ya ha ocurrido muchas veces por todo el mundo cuando los receptores oyen por primera vez el Evangelio en sus lenguas maternas. El poder de la lectura histórica todavía es recordado por los descendientes de los que estuvieron allí. En esa pequeña y aislada hoguera del campamento, un grupo de personas de una tribu indígena escuchó la Palabra de Dios y el impacto que esto produjo continúa en la actualidad.

- 1 -
 ALAWU-INJUN NA-JOHN WANIJAINJINJUN
 Story of BAPTISM. (1-8).
 of John giving of

1. Anawuwulur anambalaman analawu
 Beginning of God Naniwijajuj story
 na - Jesus Christ na - God Naniwijajuj
 from Christ God son of
 2. Gundju Isaiiah natungajuj niwararaji
 as Isaiiah high one he wrote
 anawubiba, Baraggana, danulargandji
 Behold I send
 3. Nidjandjaj jagila nidadi
 Voice of (my) messenger he goes ahead he will prepare
 manadi - njigoo. 3. Nidjandjaj jagila nidadi
 road you Voice of one he calling out
 ajuleidj, nubunagamamalaggana manadi
 bush you prepare road



Arriba izquierda: Uno de los pedazos de papel de Len Harris utilizados en la traducción al wubuy.

Arriba derecha: Len Harris con las traductoras Bidigainj y Grace fuera de su cabaña.

El lector fue mi padre, Len Harris, un misionero aislado en Tierra de Arnhem durante los peligrosos años de la Segunda Guerra Mundial, cuando otros misioneros habían sido evacuados al sur, fuera de la zona de guerra. Mientras viajaba por varias comunidades indígenas enseñando y estimulando a los pocos cristianos que había, y bautizando a los nuevos convertidos, Len se sentía constantemente frustrado ante la gran variedad de lenguas y el desafío de comunicar el Evangelio.

Len comenzó a darse cuenta de que el wubuy se entendía

ampliamente por la costa de la Tierra de Arnhem porque sus hablantes, los nungubuyus, viajaban muy a menudo en canoa o a través del país. Aprendió el wubuy lo mejor que pudo y se las arregló también para poder escribir la lengua. Len se decidió a traducir el Evangelio de Marcos al wubuy y hacerlo en Río Roper (en la actualidad Ngukurr) donde había cristianos nungubuyus. Esta es su historia:

«Les pedí a los cristianos nungubuyus que eligieran dos traductores, uno que supiera hablar inglés y otro que no. Eligieron a dos mujeres cristianas excepcionales: Bidigainj, que no sabía inglés, y Grace Yimambu. Grace había sido la mejor hablante de inglés en una escuela misionera pero tuvo que irse a vivir a la selva con su esposo, lo cual fue algo bueno ya que fortaleció sus conocimientos de la lengua wubuy.

Todos los días nos sentábamos, fuera de mi cabaña, bajo un árbol, y le iba explicando a Grace el significado de las palabras en inglés. A veces lo intentaba con mis pocas y vacilantes palabras en wubuy. Después Grace explicaba las palabras a Bidigainj en wubuy. Juntas formaban una frase en wubuy. A continuación me

repetían la frase lentamente para que yo la escribiera en pequeños pedazos de papel, y después yo se la volvía a leer a ellas. Las dos solían reírse de mi pronunciación pero no me molestaba en absoluto. Lo que hacíamos me interesaba mucho más que cualquier cosa que había hecho antes. Nunca me olvidaré de esas primeras palabras tan bellas: *Anambalaman analawu* —la Buena Historia.

Cada vez que terminábamos una historia sobre Jesús, las dos mujeres se emocionaban. Por la noche solía bajar al campamento cerca del río para sentarme con la gente junto a la hoguera y leerles la nueva traducción. Ellos también estaban entusiasmados y debatían con interés las historias mientras me pedían que las leyera una y otra vez.

Una noche alrededor de la hoguera, el hermano de Bidigainj, Madi, un poderoso anciano nunggubuyu, escuchaba intensamente, y después de la segunda lectura se levantó de la hoguera y se fue. Nadie sabía adónde, pero se marchó andando hacia su país, la zona interior nunggubuyu, en los alrededores de Río Rose, a trescientos kilómetros al norte. Allí Madi y otros hombres fabricaron una pequeña flota de canoas y en ellas Madi trajo a sesenta personas de su zona por la costa, hasta el río Roper. El viaje duró dos semanas, y vivieron de pescado, tortugas y nenúfares.

Fue aquella noche, mientras leía varios de los últimos capítulos del Evangelio de Marcos junto a la hoguera del campamento, cuando vi a Madi a la luz de la hoguera de pie y justo detrás de los que escuchaban tan atentamente. Alcé mis hojas de papel escritas a mano:

“Anambalaman analawu”, dije.
La Buena Historia.

“Yuwai. Idjubulu”, contestó Madi. Sí. Es verdad.

Después sesenta personas de su tierra aparecieron de las sombras y se reunieron alrededor del fuego. Madi los trajo para que

oyeran las Buenas Nuevas de Jesucristo en su propia lengua. Esa noche sentimos el Espíritu de Dios muy cerca de nosotros. Hasta bien entrada la noche leí una y otra vez, según me lo pedían constantemente. Cuando mi voz empezó a quebrarse, me dejaron parar. Madi se acercó a mí y me pidió que le dejara sujetar en sus manos las “hojas” que había escrito. Sabía que no podía leer.

“Idjubulu”, dijo de nuevo. Es verdad.

Intentó hablar conmigo pero yo no le entendía. Mi wubuy no era lo suficientemente bueno para esos pensamientos tan profundos. Madi hizo señas a Grace y a Bidigainj para que actuaran de intérpretes. A través de ellas me contó que antes solía pensar que Jesús era solo el Dios de los blancos pero que ahora comprendía que Jesús era también el Dios de los negros. Le pregunté qué historias le impresionaron, qué fue lo que lo convenció que la vida de Jesús era verdad. Dirigió su vista a las hojas de papel y volvió a mirarme de nuevo con sus ojos brillantes a la luz del fuego.

“No son las historias”, dijo.
“No son las palabras. Ahora sé que Jesús habla el wubuy”.»

La Oficina Auxiliar del Nuevo Gales del Sur de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera publicó el Evangelio de Marcos y la Epístola de Santiago en 1948.

En 1952 el sueño de Madi de una comunidad cristiana en las tierras de Nunggubuyu empezó a hacerse realidad con el comienzo de la Misión Numbulwar en Río Rose. En 1961 se dedicó la Iglesia del Espíritu Santo. Muchos de los descendientes de Madi y de las personas que oyeron por primera vez el Evangelio en la lengua wubuy participan activamente en la vida de la Iglesia del Espíritu Santo y continúan siendo testigos de Cristo en la comunidad Numbulwar en la actualidad.

*“No son
las historias”,
dijo.*

*“No son
las palabras.
Ahora sé que
Jesús habla
el wubuy”.*

ANATOMÍA DE LA TAREA DE LA TRADUCCIÓN



DIOS HABLA

Dios no es silencioso, sino que habla; y lo hace sumamente en la Palabra hecha carne. Pero revela su consejo a través de la palabra escrita. El cuerpo de Cristo, la Iglesia, nace, crece y se mantiene sano al alimentarse de la Palabra.

Esta es la razón por la que la Iglesia otorga tanta primacía a las Escrituras. El compromiso con el texto bíblico ha sido un factor constante —y en efecto la plataforma para el crecimiento— en la vida de las iglesias por todos los siglos.



...ιον αυτου τον μονογενη εδωκεν τον υιο τον πρωτογενη

... the beginning was the Word, and

... λογο ην προ τον θεον και θεο ην μετ' αυτου

... Слово, и Слово

Permitir que ocurra ese compromiso es el imperativo de las Sociedades Bíblicas nacionales en todo el mundo. El objetivo no es solo colocar la Biblia en las manos de hombres y mujeres, sino, hacerlo además en su propio idioma para que la Palabra sea entendida. Esto abarca a todas las lenguas significativas del mundo, incluidas las que surgen de las nuevas culturas y tecnologías.

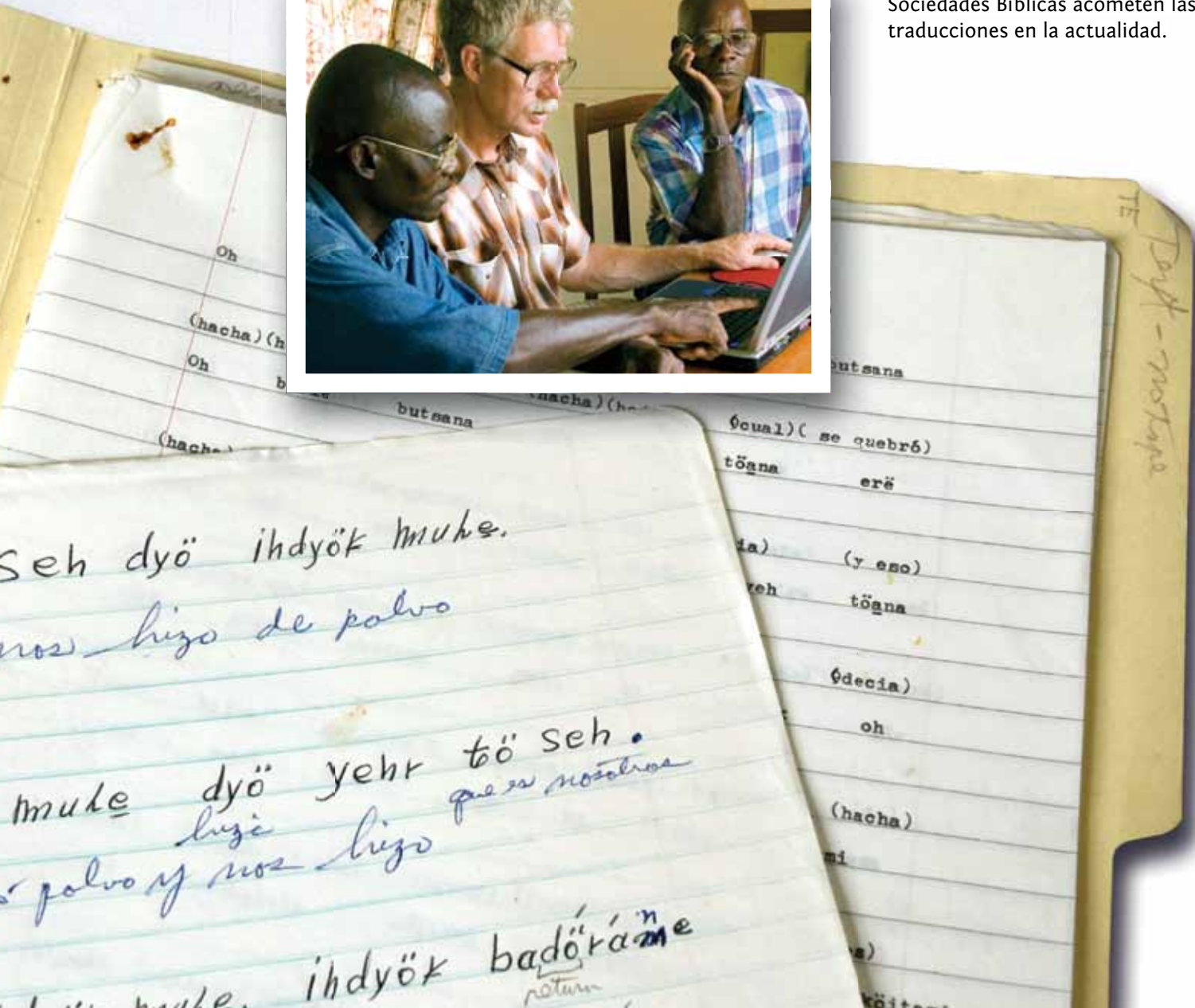
La lógica contiene antecedentes divinos significativos. La Palabra Viviente fue «traducida» a la humanidad. Desde el principio Jesús se comunicó (y fue dado a conocer) a través del proceso de traducción, pues él enseñó en arameo, y sus enseñanzas fueron escritas en griego. De este modo, a la Iglesia siempre se la ha enseñado y

alimentado a través de la traducción. La traducción es un gran llamamiento.

La Fraternidad de las Sociedades Bíblicas Unidas se compromete a este llamamiento. Su experiencia y sabiduría se han desarrollado durante dos siglos de esfuerzo de traducción laboriosa, minuciosa e innovadora. En la actualidad, la Fraternidad posee la más, o una de las más sofisticadas y estimadas instituciones de traducción en el mundo. Es respetada y muy bien considerada tanto por las academias espirituales como por las seculares. Es un recurso que ha logrado esta preeminencia por la gracia de Dios y para su servicio.

EL MÉTODO

Hay dos principios clave en la manera en la que las Sociedades Bíblicas acometen las traducciones en la actualidad.





El primero es que la traducción debe realizarse por hablantes nativos de la lengua, ayudados y equipados por expertos externos cuando sea necesario.

El segundo es que la Sociedad Bíblica nacional sea el siervo de la Iglesia. Las iglesias son los vehículos a través de los cuales la Palabra de Dios es recibida, explicada y proclamada. Las Sociedades Bíblicas también acompañan y equipan a la iglesia local durante su trayectoria para que crezca en su visión, identidad y autoridad, especialmente entre las poblaciones minoritarias y marginadas.

FUNDAMENTOS

Una buena traducción se consigue por medio de una combinación sensible de comprensión bíblica, capacidad lingüística y conocimientos antropológicos y transculturales. Dondequiera que se realice, se utilizarán estas aptitudes incluso antes de que la tarea de traducción comience verdaderamente.

El punto de partida ideal de la larga trayectoria de la traducción

es una solicitud de la iglesia local o agencia misionera a la Sociedad Bíblica. La Sociedad Bíblica pedirá a su propio consultor experto de traducciones, o a alguno de la Organización de Servicio, que forme un equipo de planificación. El equipo examina la viabilidad de la traducción a una lengua indígena, evalúa la necesidad percibida y recomienda la mejor manera de responder a ella.

Primero, existe una tarea específica de recaudación de datos por medio de preguntas de sondeo: ¿Quién habla esta lengua? ¿Cuántos hablantes hay? ¿Se ha traducido antes de alguna manera? ¿Qué «prestigio» tiene? ¿Es una lengua utilizada en el hogar, o en los negocios y en el gobierno, o en los medios, o en la educación? Después vienen las preguntas más específicas: ¿Es una lengua o un dialecto? ¿Es, lingüísticamente, parte de un grupo lingüístico más amplio?

Una segunda serie de preguntas se basa en las de arriba: ¿Qué traducción bíblica se requiere? ¿Varias porciones bíblicas? ¿Un Evangelio? ¿Todo el Nuevo Testamento? ¿Se necesita

EL PROCESO DE LA TRADUCCIÓN

Principio 1: La traducción debe realizarse por hablantes nativos, ayudados por expertos externos cuando sea necesario.

SOLICITUD DE UNA
IGLESIA LOCAL
O AGENCIA MISIONERA

FORMACIÓN
DE UN EQUIPO
DE PLANIFICACIÓN
E INVESTIGACIÓN
DEL PÚBLICO

SELECCIÓN
Y CAPACITACIÓN
DEL EQUIPO
DE TRADUCCIÓN

REVISIÓN DEL
CONSULTOR
DE TRADUCCIÓN

PUBLICACIONES
PRELIMINARES

EVALUACIÓN
DE TEXTOS DE PRUEBA
TRADUCIDOS

TERCER
BORRADOR

CONCLUSIÓN
FINAL

PRIMER
BORRADOR

REVISIÓN
EXTERNA

SEGUNDO
BORRADOR

REVISIÓN
INTERNA

Principio 2: La sociedad bíblica nacional es el siervo de la Iglesia.

una concordancia, o una introducción, o mapas? ¿Va a utilizarse la traducción para entrega o cumplimiento orales? Sobre todo, incluso en las regiones más remotas, existen preguntas sobre si se requiere un formato electrónico o se necesita descargar de la red.

Para evaluar estos datos y recomendar soluciones, el equipo puede dirigirse a expertos de todo el mundo. Después hará una recomendación a un equipo conformado por Sociedades Bíblicas nacionales y la iglesia local. La recomendación deberá incluir el costo de financiación del proyecto.

En el mundo real no todos los proyectos de traducción responden a este proceso ideal, y parte de la habilidad del consultor de traducciones es adaptarse a las diferentes circunstancias locales, y a la vez cerciorarse de que haya conformidad con el criterio para una traducción de calidad. Sin embargo, a pesar de las circunstancias, la intención es producir la mejor traducción posible siguiendo la mejor práctica en todos los sentidos.

COMIENZO DE LA TRADUCCIÓN

Una vez que se acepta la recomendación, comienza la traducción. Aquí es donde se pone en práctica el método distintivo de la Fraternidad. La iglesia local recomienda a un grupo de hablantes nativos como traductores potenciales. Algunos tendrán poca formación educativa, otros serán graduados de la Universidad o miembros del clero teológicamente culto. La Sociedad Bíblica nacional los invita a un taller de dos semanas de duración dirigido por los consultores de traducción. Esta es una introducción rigurosa, práctica y personal al arte de la traducción. Hay presentaciones sobre la teoría y práctica de la traducción, ejercicios y preparación individuales.

Al finalizar el taller, los consultores de traducción, con el acuerdo de la Sociedad Bíblica, crean a un equipo principal de traducción a tiempo completo, y a otros que se unirán a él a tiempo parcial. El grupo desarrolla una forma de trabajo, y determina cómo utilizará los amplios recursos de las SBU, incluido el software.

Cuando las porciones empiecen a estar disponibles, se realizarán pruebas y análisis con el público al que van dirigidas. Como consecuencia, hay que volver a redactar, probar y corregir continuamente. El ciclo normalmente es el siguiente: primer borrador en el que cada miembro del equipo prepara un libro distinto; una revisión de cada borrador inicial por parte de los otros miembros del equipo; otro borrador del traductor original de acuerdo con los comentarios de sus compañeros; y una revisión cuidadosa del segundo borrador en comparación con el original en griego o en hebreo.

El consultor de traducciones adscrito a este proyecto visitará al equipo, normalmente dos veces al año, para supervisar el progreso y ayudarlo con los problemas o dificultades que surjan. Además, el equipo de tecnología de la Organización de Servicio mantendrá el contacto regular con todos los miembros del equipo de traducción. La incomparable reputación del personal de la Fraternidad entre todos los interesados como «traductores expertos» es una función que no se toma a la ligera.

ENTREGA

La traducción completa la concluye el consultor de traducción cuando todas las partes están de acuerdo en que «no puede mejorarse más». Después se entrega a la Sociedad Bíblica nacional para que la publique, ya sea en forma de libro, electrónicamente, o una



Las traducciones completas se depositan en el sistema de archivo mundial electrónico de las SBU. Este archivo es un depósito único que pone el texto a disposición de las Sociedades Bíblicas nacionales y de todos los públicos especialistas en todo el mundo para propósitos de revisión, referencia y corrección. Es un método electrónico seguro que conserva la «traducción original» en su forma final, y que asegurará que el texto sea accesible incluso cuando cambien las aplicaciones de software.

Los números

❖
650

Promedio de proyectos activos de traducción.

❖
35

Promedio de proyectos de traducción finalizados cada año.

❖
12

Promedio de años necesarios para traducir toda la Biblia.



combinación de las dos.

La conclusión de una traducción completa es a la vez satisfactoria e imponente. Es satisfactoria porque es la finalización de una tarea ardua, diligente e intensa realizada de la mejor manera posible. Es impotente porque la porción o el Testamento traducido cobra vida propia en ese momento.

Se convierte en la Biblia de ese pueblo. Dará forma a la exégesis, la predicación, la disciplina, la formación espiritual y, de hecho, la opinión mundial cristiana de ese pueblo durante las próximas generaciones.

La traducción se convierte en «su mundo»; la forma de oír y entender la Palabra. Cuando las iglesias absorben las Escrituras y se comprometen con ellas, comenzarán a aportar sus distintivos conocimientos y puntos de vista a la Iglesia mundial.

Además, la conclusión, la declaración de «ya está hecho», como lo expresó un consultor de traducción, «es una responsabilidad aterradora». Pero también es algo que toda la comunidad de traductores de las SBU trata de realizar con humildad, sensibilidad, coraje y gracia. Por esta razón, la Fraternidad busca apoyo espiritual en personas que oren específicamente durante la duración de un proyecto de traducción.

INFORMACIÓN SOBRE LA TRADUCCIÓN

Se tardan unos cuantos meses en traducir una porción clave de las Escrituras. Por regla general, se tardan doce años en traducir toda la Biblia (esto es considerablemente menos de lo que se tardaba antes del uso de la tecnología actual).

La información sobre los proyectos de traducción y su progreso se mantiene en una base de datos central que puede

actualizarse desde el lugar de trabajo (en caso de que exista conexión a Internet!) La base de datos contiene información cuantitativa y cualitativa sobre todos los proyectos de traducción de las Sociedades Bíblicas.

La cantidad de proyectos activos de traducción varía a lo largo del tiempo e incluye revisiones de traducciones existentes además de nuevas traducciones. Por ejemplo, en el continente africano, de doscientos nueve proyectos activos, treinta y dos son revisiones; los otros son traducciones nuevas o realizadas por primera vez.

En cualquier momento, las Sociedades Bíblicas en todo el mundo pueden participar en unos seiscientos cincuenta proyectos, con más en lista de espera. Y aunque los proyectos de traducción se realizan en todas las regiones alrededor del mundo, el mayor porcentaje del esfuerzo se enfoca en los países de África y Asia donde la necesidad es mayor.

En la última década las SBU completaron un promedio de treinta y cinco proyectos de traducción al año. Las cifras son un índice importante de actividad y progreso, pero es la inclusión de datos cualitativos la que ayuda a la asignación de recursos para el proyecto y a la administración práctica de este ejercicio profundo y espiritual. Por esta razón, las SBU ponen también énfasis en la evaluación de la necesidad de la traducción, en vez de en objetivos numéricos exclusivamente. Y alcanzar el equilibrio apropiado entre «número» y «necesidad» es uno de los beneficios de ser parte de una red verdaderamente mundial.



LA RED DE APOYO MUNDIAL

Además de confiárselas a individuos y a grupos en el campo, la reputación y competencia residen en una cantidad de grupos, convenciones y organismos internacionales que se han desarrollado a través de los años. Apoyan y coordinan el esfuerzo de la traducción en todo el mundo y ayudan a mantener el «patrón oro».



EQUIPO DE COORDINACIÓN DE TRADUCCIÓN (TCT POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Este grupo, formado por el director de servicios de traducciones de la Organización de Servicio y por cuatro coordinadores de traducción de área, se responsabiliza de supervisar todo el programa. El TCT maneja el volumen de trabajo, el personal y los recursos, el presupuesto, la tecnología, el progreso del proyecto y las relaciones de trabajo con los socios.



INSTITUTO DE PUBLICACIONES ASISTIDAS POR COMPUTADORA (ICAP POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Este es un instituto virtual ubicado en Canadá y financiado principalmente por la Sociedad Bíblica Canadiense. Capacita y desarrolla el uso de herramientas informáticas, principalmente el Paratexto y el Asistente de Publicaciones. (ver la página siguiente)



COMITÉ SOBRE EDICIONES ACADÉMICAS (COSE POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Las SBU se comprometen a trabajar con los textos hebreos y griegos de mayor reconocimiento y a tenerlos disponibles. La Sociedad Bíblica Alemana coordina el trabajo del comité, con el amplio reconocimiento de estos textos por la Academia como la "base textual". Existe un fondo especial en la Sociedad Bíblica Alemana para hacer que estos textos estén disponibles gratuitamente para los estudiantes de teología en todo el mundo.



TALLER DE TRADUCCIONES TRIENALES (TTW POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Como su nombre lo indica, este taller se realiza cada tres años. Durante dos semanas, una asamblea de unas cien personas que forman los «cerebros de la traducción» de las SBU y de expertos externos se reúnen para capacitación, apoyo y desarrollo profesional. Existen documentos académicos y seminarios sobre desarrollos lingüísticos y teoría de la traducción, diseñados para mantener a las SBU a la vanguardia de su profesión.



COMITÉ SOBRE POLÍTICA DE TRADUCCIÓN (COTP POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Este es un comité de gobierno de traducción mundial responsable de la política general de la traducción de las SBU. Entre sus miembros se encuentran conocidos eruditos y expertos que apoyan la misión de la Fraternidad.

LA DIMENSIÓN TÉCNICA:

愛世人，甚至將他的獨生子賜給他們，叫一切由他的慈愛而得救。
бо Бог полюбив світ, що дав Сина Свого Однородженого, щоб усім
님이 세상을 이처럼 사랑하사 독생자를 주셨으니 이는 자를 믿는
n Gott hat die Menschen so sehr geliebt, dass er seinen einzigen

